



40 Días y 40 Noches

Arzobispo Michael J. Sheehan, *People of God*, febrero 2012

La Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza, que este año será el 22 de febrero y el Domingo de Pascua es el 8 de abril. Hay 40 días (y 40 noches) en la Cuaresma sin contar los domingos. La Cuaresma es para nosotros los católicos un periodo muy importante en el cual nos preparamos absteniéndonos de comer carne el Miércoles de Ceniza y todos los viernes de la Cuaresma, ayunando, lo cual es requerido el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo, orando y llevando a cabo obras de caridad por la resurrección de Jesús, que recordamos en la Pascua. El nombre “Cuaresma” se deriva de la palabra Anglo-Sajona “lencten” que significa primavera o el incremento en la duración de los días al hacerse más largos. La palabra en español es “Cuaresma” que se basa de hecho en los 40 días. Por lo tanto, hay una diferencia en la forma en que los grupos de habla anglo-sajona y los idiomas latinos describen este importante tiempo del año.

El número 40 fue notado por primera vez en los Cánones del Primer Concilio Ecuménico en Nicea llevado a cabo en el año 325 y fue en imitación a los 40 días y 40 noches de ayuno que Jesús pasó en el desierto antes de iniciar su ministerio público.

Es importante que todos los católicos entremos en un espíritu de oración y sacrificio para prepararnos para el sufrimiento, muerte y resurrección de nuestro Señor. Es un tiempo para que los católicos reciban el sacramento de la Reconciliación (también conocido como Confesión o Penitencia). El clero utiliza las vestimentas moradas y no se reza el Gloria o el Aleluya durante las misas de la Cuaresma. Es también un tiempo en el que los Catecúmenos, aquellos preparándose para los sacramentos de la Pascua, pasan por el Rito de la Elección en la Catedral Basílica o en otra iglesia católica designada para ello. Las personas que van a ser bautizadas y quienes estarán completando sus Sacramentos Pascuales pasan la temporada de la Cuaresma en una preparación especial para la Vigilia Pascual el Sábado Santo.

Como Arzobispo, el Miércoles de Ceniza aprovecho la oportunidad de ir al Centro de Detención Metropolitano para impartir las cenizas a los reclusos y al personal penitenciario. Luego regreso al Centro Católico para distribuir las cenizas al personal de la Arquidiócesis y después me dirijo a la Catedral Basílica para celebrar Misa y también impartir las cenizas. El Viernes Santo, encabezé una peregrinación a las 7:00 a.m. desde la iglesia de la Santa Cruz hasta Chimayó y oro junto con las miles de personas en el camino. Por lo general, un candidato al seminario me acompaña. Por la tarde vamos a la penitenciaría del Estado para rezar el Vía Crucis o Estaciones de la Cruz – una estación en cada área de la prisión.

La Cuaresma es un tiempo cuando la mayoría de nosotros hacemos una o dos resoluciones cuaresmales tratando de ser más fieles a la oración, a las obras de caridad y a las buenas acciones. Ayuda a los buenos católicos asistir a la misa diaria y al Vía Crucis los viernes de la cuaresma. Todas nuestras parroquias llevan a cabo el Vía Crucis, en el cual reflexionamos sobre los sufrimientos de Jesús en su camino al Calvario. La Cuaresma es un tiempo adecuado para reconciliarse con alguien con quien últimamente no se ha tenido una buena relación. Pudiera ser un miembro de la familia, un vecino, o alguien en el trabajo. Aprovechen la santa temporada de la Cuaresma para reconciliarse con alguien si ese es su caso.

Se dice que uno no puede celebrar la Pascua y la Resurrección de Jesús muy bien si no ha caminado con el Señor durante la temporada cuaresmal. Es difícil tener una resurrección en la Pascua sin la cruz del Viernes Santo – la Cruz del Calvario! Espero que su Cuaresma sea fructífera para su vida espiritual y sea una ocasión para profundizar su práctica de nuestra fe católica.